El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 18. Mahón, jueves 14 Julio de 1898 (mañana) N.º 5142

SECCION POLITICA

FRASE HORRIBLE

Han luchado uno contra tres y sin medios... ¡Desdichas gloriosas!

El general Correa

Atribúyese al ministro de la guerra la frase transcrita que de una pincelada dibuja y pinta, á manera de cuadro digno de pasar á la posteridad, toda la situación, todo el gobierno, toda la monarquía.

A cada momento, los ciudadanos españoles, de todas las categorías y clases, en su hogar, en la plaza pública, en los cafés, en las tabernas, se dicen la misma frase del ministro:

«Han luchado uno contra tres y sin medios... !Desdichas gloriosas!»

Y todos los españoles, lo mismo el que sacrificó su hijo á la guerra, que el que agotó su bolsillo, tienen derecho á decir esa frase sin que á nadie le sorprenda.

El único español que no debe, que no puede decirla, que merece un severo castigo por imaginarla es el ministro de la Guerra.

¡Como! Luchan en Santiago de Cuba cinco mil españoles contra quince mil yankis, con artilleria inferior á la enemiga, con menos municiones, sin recibir esperados refuerzos que tuvieron sobrado tiempo para llegar á su destino, sin estar allí al frente de esos soldados de la Patria, sus mayores prestigios, sus capitanes generales, ni siquiera el general que gobierna la Isla, que no procura auxiliar á los combatientes y que espera en la Habana, como un estóico, que le lleven la noticia de la pérdida de Santiago y la muerte de los bravos soldados, cariño de España y admiración del extranjero y hasta del enemigo... y el epitafio que se pone á tanto heroísmo, enfrente de tanta cobardía é indignidad tanta es el siguiente: «¡Han luchado uno contra tres!...»

Pero, señor ministro, ¿no ha pensado usted lo que dice? ¿Cree usted que es un simple particular que lanza esa frase amarga en el seno de su familia?

«Si han luchado uno contra tres», ¿quién tiene la culpa, de quien es la responsabilidad? ¿De nosotros los que nos dedicamos á manejar la pluma ó de usted, Sr. Correa, que es ministro de la Guerra, ciñe espada y manda Ejércitos y tiene un Estado Mayor, dispone planes de campaña y cobra por hacer ese oficio seis mil duros anuales?

Que lo dijera Sagasta, fuera criminal, con la atenuante del cinismo propio del personaje, que lo dijera Gamazo, fuera extraño, por más que encaja la frase en su frialdad egoísta, pero, dicho eso por el ministro de la Guerra, no hay palabras con qué calificarlo.

¡Luchaban uno contra tres! Pues el ministro de la Guerra pudo hacer que lucharan diez contra uno, puesto que ha tenido tiempo y disponía en la isla de Cuba de doscientos mil combatientes.

¡Sin medios! El encargado de facilitarlos era el ministro de la Guerra y la nación ha hecho todos los sacrificios necesarios para que los soldados no carecieran de esos medios.

Opinamos que lo menos que puede hacer el ministro después de esa frase, es renunciar el cargo que ejerce con tanta desgracia.

(De El País).

Ecos políticos

Estamos ya familiarizados con el desastre. Casi no nos coge de sorpresa. Después de lo de Cavite lo podíamos esperar todo, la pérdida de la escuadra de Cervera inclusive, como así ha sucedido.

Estamos en una pendiente, que nuevos y numerosos desastres vendrán sin que ya nos cojan de sorpresa.

Pero lo que nos asombra, lo que nos deja como atontados, es que continúe como si tal cosa este fatal Gobierno presidiendo los destinos de este desdichado país, sin que se levanten hasta las piedras contra él.

Cada nueva catástrofe por él provocada parece afirmarle más y más en el poder.

¿Qué hace el pueblo? Ya no hay pueblo.

Lo más que hace es presenciar estúpidamente como un puñado de haraganes apedrean la redacción de un periódico republicano.

¡Buena, buena España se está preparando para después de la ignominiosa paz que todos nos imponen!

Tendremos borbónicos hasta la consumación de los siglos.

Porque cada día vemos más lógico y natural aquello de que cada pueblo tiene el Gobierno que se merece.

Lo más lamentable de todas nuestras hecatombes marinas es el poco ó ningún daño que hacemos á nuestros bandoleros enemigos.

¿Es que nuestros proyectiles están averiados? ¿es que se cargan con balas de goma?

Nos hunden cuatro cruceros y dos destroyers en el mar, nos matan la gente á centenares, nos hacen 1.300 prisioneros, y por toda compensación les hacemos á ellos solamente un muerto y dos heridos.

¿No es esto un sarcasmo?

¿Qué fatalidad es esta que barre las cubiertas de nuestros barcos y después los echa á pique, sin siquiera poder tomar una ligera venganza, ni siquiera poder hacer costosa la victoria á nuestros enemigos?

Entre los que azuzaban la otra tarde al pueblo contra nosotros, había el vicepresidente de un círculo carlista.

Así nos lo aseguran.

Las cosas tomarán un cariz (después que la paz-desastre haya concluido con los gobiernos que están de moda hace veinticuatro años), que como á la muerte de Fernando VII, la nación ha de quedar dividida en en liberales y carlistas.

Hoy estos últimos se atreven hasta en un Barcelona á venir y soliviantar á la gente contra los periódicos republicanos. Pronto tendremos que establecer el tacto de codos entre los que sean partidarios de la libertad y de la democracia para hacer frente «á los de la otra rama», que se tirarán al campo así que «los de la otra se sequen.»

Esa será la herencia de esta fatal familia que es el cáncer de España y no la ha dejado progresar y ponerse al nivel de los otros paises.

Castigo lógico á un pueblo que no tiene raciocinio y está atrofiado por los curas.

Cervera ha enviado un telegrama diciendo que él y su hijo están á bordo del «Gloucester», y que los yanquis les cuidan mucho.

¿Que les cuidan?

No es eso, Sr. Cervera. Esa nimiedad no se telegrafía después de tan tremenda catástrofe.

Ese diminuto Auñón, el de la triple misa, ha hecho volver la escuadra de Port-Said.

Sin duda lo hace para que la derrote la que ha de venir de los Estados Unidos.

Y se presentarán sin municiones el «Pelayo» y «Carlos V» para llevar á efecto el tercer acto de La Marina Sacrificada.

En el ministerio de Marina, siempre el último ministro es el peor.

Creía que otro más malo que Beránger no le podía haber, y vino Bermejo.

Este era, según opinión general, el acabóse de la clase, y ha venido Auñón á hacerle bueno.

Como creemos que ese Ministerio, cuando hayamos perdido las colonias y hecho la paz vergonzosa, no será necesario, nos figuramos que Auñón será el cachetero de ese instituto, pues no volveremos á tener más barcos, ni por lo tanto quien los lleve al combate.

Así que se tuvo noticia del desastre de la escuadra, el general Cacaseno se presentó inmediatamente en Palacio.

A ofrecer su asador, como de costumbre.

¡Pero es mucho que así que sucede una hecatombe, asome la cabeza ese desgraciado príncipe de la milicia!

Parece una cosa así como el rabo de todas ellas.

La golosina del Archipiélago filipino hace abrir la boca á las potencias europeas que quieren también su parte de los despojos del pobre.

Pero los Estados Unidos dicen que ellos se lo han ganado y que se quedan con todo.

¡Si al menos esto promoviera una guerra entre esas naciones egoistas! Sería un consuelo para España, aunque un triste consuelo.

Si, que esos villanos se maten entre ellos ya que es nula su moral.

Una guerra general por causa de ese robo sería el castigo justo á tan descarada infamia.

(La Publicidad.)

MISCELÁNEAS

El vuelo humano

Se habla con estima del aparato inventado por Mr. Ader, que aumenta el número de las tentativas renovadas con suma frecuencia, pero hasta ahora sin éxito, para volar.

Después, en el siglo XVI, el benedictino inglés, Malmes Bury, tentó la aventura construyendo un aparato conforme á la descripción dada por Ovidio de las alas de Dédalo.

El proyectista se rompió igualmente las piernas.

Parece como que el dominio de los pájaros está vedado al hombre, que con tanta facilidad recorre y domina el de los peces.

Según los datos que tenemos á la vista, el proyecto más serio de avariación es el del sabio alemán Lilienthal, que se mantuvo y recorrió en la atmósfera un espacio de 300 metros con un aparato compuesto de dos velas inclinadas, con cierta concavidad, y otra vertical, que sirve de timón.

No estará por demás recordar que Roger Becón y el divino Leonardo de

Vinci fueron los primeros que estudiaron el problema de la locomoción aérea.

Lalande estimaba que para volar el hombre necesitaba alas que midiesen, cuando menos, 180 pies de longitud; en cambio, hoy el aparato de Mr. Ader, al principiar, y del que se cuentan maravillas, no posee más de 16 metros de desarrollo de sus alas.

—

Remedio infalible contra la rabia

He aquí un gran remedio, que se dice infalible contra la rabia. Lo ha enviado el Rdo. P. Legran, misionero que en estos últimos años ha evangelizado en el imperio de Aman y Toukin, y que en la actualidad acompaña á la escuadra francesa en sus excursiones á las costas de aquellas comarcas. Hélo aquí:

Cómprense en una farmacia tres puñados de «datura stramonium» (manzana espinosa), cuézanse dos cuartillos de agua hasta quedar reducidos á la mitad, y hágase beber al enfermo todo el cocimiento de una vez. Una violenta rabia sobreviene al instante, pero es poco duradera: se presenta á seguida un sudor muy abundante, y al cabo de unas veinte cuatro horas el enfermo se halla completamente curado.

Si, como es de suponer, el remedio se funda en casos de los que el venerable padre ha sido testigo, no es aquél poco interesante para la salud del hombre, sobre todo tratándose de una dolencia tan terrible y de resultados tan funestos como la hidro fóbia.

—

Ejércitos extranjeros

Sueldo anual de Capitán, primer teniente y segundo teniente en las siguientes naciones:

En Alemania, 5.377, 2.715 y 1.590 francos.

En Rusia, 3.984, 1.750 y 1.675.

En Francia, 3.789, 2.747 y 2.463.

En Bélgica, 3.700, 2.875 y 2.475.

En Servia, 2.600, 2.200 y 1.800.

En Italia, 3.200, 2.200 y 1.800.

En Austria-Hungría, 2.331, 1.764 y 1.512.

MAHÓN

Hoy tocan á su término los trabajos de construcción de aceras y del firme de la calle de Cifuentes, que ha quedado convertida en carretera. Con muy buen acuerdo vemos que se han bajado al murete las anillas de hierro que algunas casas tenían en los frontis para atar caballerías, pero resulta que en algunas han quedado todavía las que había en el primitivo puesto, lo cual servirá para que aquellos se sirvan de las anillas antiguas con lo que se cerrará el paso al público por aquella parte de acera.

Sería pues de desear que todas las citadas anillas de los frontis fuesen mandadas quitar, medida que se debería hacer extensiva á la calle de Prieto y Caules, y otras donde á menudo sucede la anomalía de tener el público que bajar al arroyo.

Mayúsculo fué el jolgorio que se armó sobre las cinco y media de la tarde de ayer en el fielato de la entrada de la carretera de San Luis, con motivo de tratar el guarda del mismo de detener á una mujer que públicamente declaraba llevar sobre su persona, media libra de aceite en una botella de las que se expenden gaseosas. A los ayes y gritos de aquella, acudimos al sitio indicado, como igualmente otras varias personas, presenciando como el guarda forcejeaba para no dejarla salir del fielato, á la par que la mujer pugnaba por bajar á la carretera, cuya lucha terminó con dar esta última con su cuerpo sobre los escalones de la puerta, y una vez en aquella posición, rompió á la vista de los presentes la botella objeto del litijio, esparramando por el suelo el líquido de la media libra de aceite.

Ahora bien: creemos nosotros y hemos creido siempre, que toda empresa mirando por sus intereses, tiene que exigir á sus dependientes la mas severa vigilancia para que nadie intente introducir especies sin satisfacer previamente los derechos correspondientes, pero también somos de opinión de que los guardas han de poner cuanto esté de su parte para no extralimitarse en sus modales, mayormente en el caso de ayer en que se trataba de una mujer que casi ha entrado en la ancianidad.

Que esta mujer no es la primera vez que le suceden estos percances, concedido, pero así y todo, el guarda no tiene derecho á tocarla de manos, porque para esto están las matronas, ó en último caso la Autoridad, que es la que debe intervenir para imponer la pena á que se haya hecho acreedora aquella persona.

Para terminar; el guarda observó una conducta censurable, pues así lo demostraron en sus manifestaciones todas las personas que presenciaron el hecho á que nos referimos.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 13, 4'30 t.

Santiago de Cuba está ardiendo por varios lados. La guarnición se resiste heroicamente. El vómite hace extragos en el campo enemigo. El general Nario marcha en ausilio de los sitiados.

Madrid 13, 8 n.

Telegrafían de Washington que el general Schafter ha comunicado al gobierno que ha imposibilitado la retirada de los españoles y que estos carecen de municiones y de fusiles.

Cotización Oficial

—

Madrid 13 Julio 4'00 t.

4 % interior . . .	60'05
— exterior . . .	58'00
Amortizable . . .	60'25
Cubas 1886 . . .	53'25
— 1890 . . .	44'80
Banco España . . .	349'00
Tabacalera . . .	208'50
Paris á la vista	67'50 á 67'00
Lóndres id.	42'10 á 00'00
Aduanas . . .	83'00
Filipinas . . .	59'25

Imprenta de Bernardo Fábregues.